

EXPERIENCIAS

Los aprendices, niños y jóvenes sedientos de conocimientos; soñadores y creadores de nuevas posibilidades, son la razón de ser de la Tecnoacademia, sus manos y sus ideas son el motor para la creación y la innovación. Esta sección reúne algunas experiencias de ellos, los protagonistas.

MANUELA VILLEGAS SALAZAR
IE MARÍA AUXILIADORA
DOSQUEBRADAS

**FALTA
FOTO**

Tecnoacademia nos brinda a los jóvenes la oportunidad de tener una educación más avanzada y completa que la que nos brindan las instituciones educativas, permitiendo centrarnos en una línea que sea de nuestro

interés; además Tecnoacademia ha sido una experiencia maravillosa, no solo hemos logrado afianzar nuestros conocimientos en matemáticas (la línea a la que pertenecemos), sino que también hemos crecido mucho como personas. Gracias a este programa, hemos podido conocernos mejor, descubrir qué nos apasiona en realidad; quiénes somos y qué queremos ser.

Aparte de los conocimientos adquiridos, hemos tenido la fortuna de conocer a personas que al igual que nosotros, buscan día a día mejorar, para así poder innovar en sus proyectos y aportar al crecimiento personal de quienes asisten a la Tecnoacademia.

En el tiempo que hemos estado aquí, hemos podido trabajar en el desarrollo del proyecto "Impacto en los procesos formativos de la geometría utilizando un domo geodésico frecuencia 3", con el cual hemos fortalecido nuestros conocimientos en geometría aprendiendo de una forma didáctica, desde construir las figuras básicas como los son los polígonos regulares, hasta llegar a figuras más avanzadas y complejas como son los sólidos platónicos. Con ello, se logró incrementar y complementar los conocimientos que nos han cultivado desde nuestras instituciones educativas, intentando demostrar que utilizando metodologías didácticas se puede enseñar a los jóvenes los conceptos de la geometría y las matemáticas, logrando así que éstos aprendan por gusto, mas no por obligación.

MARÍA CAMILA GUTIÉRREZ
IE MARÍA AUXILIADORA
DOSQUEBRADAS

Desde pequeña he sentido una pasión deslumbrante por la ciencia, del mismo modo, la necesidad de explotar mis capacidades y satisfacer las necesidades de mi entorno. Es



aquí donde llega la Tecnoacademia, un espacio que desde el año 2015 me ha permitido aplicar teorías a la práctica, a remediar m e d i a n a m e n t e problemáticas que a partir de la ciencia se pueden

resolver, a aportar un grano de arena al progreso científico y tecnológico de mi país. También he podido potencializar mis competencias blandas, el trabajo en equipo y a forjar grandes lazos de amistad.

Gracias a la Tecnoacademia Risaralda he afianzado mi gusto por la ciencia, la tecnología y la investigación, usándolas para el desarrollo de un proyecto con enfoque ambiental en un semillero de investigación en compañía de mi facilitador Hugo Gómez, y mi compañera Camila Sánchez, donde hemos investigado y experimentado, teniendo como base el método científico. Hemos tenido la oportunidad de presentar los avances de nuestro proceso de investigación a nivel nacional e internacional en eventos como simposios, reuniones etc., recibiendo críticas y apreciaciones para la mejora del proyecto. Gracias a la Tecnoacademia Risaralda muchos jóvenes como yo, con el apoyo de líderes y facilitadores, hemos encontrado en la formación, una orientación vocacional y una nueva visión del estudio y del conocimiento.



**TecnoAcademia
Risaralda**
Forjando ideas con Ciencia y Técnica!!!

MARÍA CAMILA GUTIÉRREZ IE MARÍA AUXILIADORA DOSQUEBRADAS



La Tecnoacademia Risaralda se encuentra localizada en el municipio de Dosquebradas y su ubicación estratégica ha permitido el ingreso de estudiantes del municipio y sus aledaños como Pereira y Santa Rosa de Cabal; yo soy

una de esos estudiantes que pueden recibir una formación complementaria en un horario adicional al establecido por mi institución educativa. En Tecnoacademia contamos con un ambiente libre en varios aspectos, tales como: elegir en cuál de sus líneas ingresar para recibir una valiosa formación por parte de estudiados y educados facilitadores, quienes cada día que venimos, nos reciben con los brazos abiertos al igual que sus mentes listas para compartirnos sus conocimientos y su sabiduría respecto a su línea y su vida.

A continuación contaré un poco sobre mi experiencia Tecnoacademia, algo corta, pero con un largo camino por cruzar y una extensa historia por escribir. Conocí Tecnoacademia hace apenas un año, a principios del 2016, ingresé a la línea de matemáticas, aplicada principalmente a la electrónica, cursé un semestre en su totalidad y debí abandonar el siguiente para darles la oportunidad a otros jóvenes. Luego de ese largo semestre, volví a ingresar en el primer semestre del año en curso pero con una duda: ¿A qué línea? al final, me decidí por química y al cabo de un par de semanas me di cuenta que había tomado la decisión adecuada, ya que cada tema visto,

cada conocimiento adquirido y cada práctica o experimento realizado me había orientado a encontrar mi profesión a seguir: la química era lo mío. Claro, esa es una de las funciones de tecnoacademia: ayudar a encontrar nuestro perfil profesional y laboral desde un enfoque científico.

Seguí y terminé el semestre con esfuerzo, dedicación y alegría aunque a la vez algo de tristeza me agobiaba, pues claro el semestre había terminado y tendría que alejarme nuevamente durante los seis largos meses por venir, y lo único que me distraía era el prepararme para hacer una excelente exposición final, en donde podría enseñarles a todos mi proyecto, mi trabajo y mi aprendizaje. Lo logré, lo hice, hice un excelente trabajo; pero ahora ya se había culminado el semestre, tristemente me despedí de mi facilitador, el cual me respondió con una sonrisa, mil felicitaciones y una propuesta. La propuesta consistía en hacer parte del semillero de investigación, donde a mi parecer solo van los mejores y quienes aman lo que hacen. La propuesta rondaba mi cabeza al igual que pensamientos como; yo soy la mejor y amo lo que hago. Así fue. Ingresé y ahora hago parte del semillero de investigación de la línea química, en donde trabajo mi adorado proyecto de Biorreactores. He tenido la oportunidad de compartir con otros ambientes, estudiantes de otras dependencias del SENA como Tecnoparque, estudiantes de Ingeniería Química en la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP), y de asistir a eventos o convenciones donde hay evaluadores que enseñan y corrigen mis errores, personas expertas que comparten su

labor y hasta personas del común que quieren observar a pequeños niños y jóvenes que a su corta edad manejan términos y conocimientos que en algunos casos ni conocían.

A mí todo esto me llena de un inmenso gozo y deseo, que me impulsan a volver, seguir y persistir, ya que esto desde el principio ha sido una gran oportunidad para mí y en el momento sigue siéndolo, aparte de ser un gran y esencial componente en mi ser y mi vida.

Como conclusión personal, puedo decir que Tecno-academia es esa familia de formadores y compañeros que compartimos un fin educativo que nos ayuda a formarnos para algún día aportar soluciones a los problemas de nuestra sociedad.

**BRAYAN DAVID PIEDRAHITA
INSTITUTO KENNEDY
PEREIRA**



Mi nombre es Brayan David Piedrahita Velásquez, estudio en el Instituto Kennedy de la ciudad de Pereira y estoy cursando el grado Noveno. Me considero una persona humilde, honrada, responsable y sociable. Actualmente, estoy estudiando en un programa del SENA que se llama Tecnoacademia, donde me han ayudado a conocer y desarrollar habilidades en mí que no sabía que tenía. Ingresé a Tecnoacademia este año y me ha encantado, he conocido nuevas personas con las cuales me llevo muy

bien y he aprendido mucho de ellos.

Desde que ingresé a Tecnoacademia he tenido muchos proyectos en la cabeza y poco a poco los he venido realizando. Mi primer proyecto se llamó “Libérate”, que consistía en buscar estrategias para acabar con el maltrato a la mujer, diseñé una aplicación móvil que permitía enviar información a las autoridades de casos de maltrato al instante, realizaba llamadas automáticas y activaba el rastreador de GPS para ubicar el lugar del hecho.

Dos meses después me permitieron ser semillero de investigación, empecé a trabajar en el proyecto de construcción de un biorreactor y pude crear el aplicativo para detectar los diferentes sensores que tenía el artefacto. Luego empecé a trabajar con un proyecto de realidad aumentada del desarrollo embrionario de planorbis corneus, que son una especie de caracol, esto consiste en crear realidad aumentada con unas imágenes y unos videos usando técnicas que se están trabajando hoy en día. Tuve la oportunidad de exponer este proyecto en un congreso de investigación donde muchas personas me felicitaron por el trabajo realizado.

Le doy gracias a Tecnoacademia por haber creído en mí, en mi potencial y por permitirme asistir a este gran sitio. Invito a todas las personas que quieran asistir y quieran salir adelante, a que escojan este programa ya que es una gran oportunidad de aprender cosas únicas y útiles para la vida.

SANTIAGO LÓPEZ TORO IE SANTA ISABEL DOSQUEBRADAS



Mi nombre es Santiago López Toro, pertenezco a la línea de biotecnología y esta es mi historia. Me enteré de la existencia de la tecnoacademia a finales del 2015 en un anuncio en Facebook, me surgió el

interés de ingresar y saber de qué se trataba, pero no obtuve mucha información al respecto.

Al año siguiente el último día de clases, mi colegio mando a los mejores estudiantes de cada grupo a la feria del emprendimiento que se realizaba en la plaza del centro comercial el progreso, entre esos estaba yo; allí me encontré con mi mamá y en compañía de ella, entramos a ver las exposiciones. En una división de la exposición, se encontraban los jóvenes de la Tecnoacademia que eran miembros de las líneas de robótica y química; a mi mamá le gustó mucho que unos jóvenes estuviesen desarrollando proyectos tan elaborados y le preguntó a uno de los niños por el lugar donde estaban aprendiendo esos temas, y entonces él nos habló sobre la Tecnoacademia y nos dio las referencias del lugar.

Pasados algunos días, mi mamá y yo decidimos ir, en el horario que nos había dicho el joven. Al llegar, hablamos con el vigilante quien nos informó que estaban en vacaciones y que llamáramos a un número para recibir toda la información. Así lo hicimos pero nunca nos contestaron. En enero de 2017, insistí

nuevamente y nos dijeron que volviéramos en 20 días porque aún estaban en vacaciones. Transcurridos estos días, volví y me quedé esperando dos horas mientras alguien que pudiera brindarme información llegaba; pero nuevamente, nadie llegó. Sin embargo, nunca dejé de insistir, tenía mucho entusiasmo por pertenecer a la Tecnoacademia, así que la semana siguiente mi tía decidió acompañarme; con ella esperamos en la entrada del colegio Manuel Elkin, contiguo a la Tecnoacademia, mientras los facilitadores salían de una reunión. Un tiempo después, salieron los facilitadores Jerry y Rodrigo, hablé con ellos y tomaron mis datos, me dijeron que en los próximos días me llamarían... nunca se comunicaron conmigo; estaba empezando a perder las esperanzas. Entonces mi mamá persistió; se comunicó con ellos y le dijeron que fuera a diligenciar el formulario de inscripción para realizar el registro. Esa labor la hizo mi tía con la colaboración de Luis Enrique, facilitador de la línea de biotecnología y mi futuro profesor.



Unas semanas después recibí un correo que decía que era miembro de la Tecnoacademia y me indicaban la fecha de ingreso. Asistí ese día, según las indicaciones, recibí la inducción y posteriormente me dirigí a la línea de biotecnología, donde conocí al profesor y empecé a relacionarme con mi grupo de

trabajo, luego conocí a los compañeros de otras líneas.

La “tecno” ha sido una parte fundamental y muy linda en mi vida. Allí he conocido a excelentes personas y amigos que no me arrepiento de haber conocido, pues me han ayudado a crecer como estudiante y como persona. Gracias a ella me he relacionado con personas que nunca creí conocer. He tenido experiencias muy bonitas para mi memoria como lo son: la realización del proyecto de los biorreactores, la elaboración de ellos, los momentos de risa con mis compañeros, los clubes de ciencia, y la más reciente, que fue la exposición de nuestro proyecto en RREDSI Manizales en el cual tuve el privilegio de ir con unas grandes amigas, conocer gente muy preparada y profesional, ver tantos proyectos e investigaciones muy interesantes y útiles para el crecimiento de nuestro proyecto y lo mejor de todo, haber obtenido un 100/100 en la calificación de la exposición de nuestra investigación.

Espero continuar en la Tecnoacademia muchos años más, contar con la colaboración de todos mis profesores para seguir obteniendo logros, nuevos conocimientos y muchos más amigos.



**MARIANA JIMÉNEZ ACOSTA
IE LESTONNAC KENNEDY
PEREIRA**



Mi nombre es Mariana Jiménez Acosta soy miembro de la línea de biotecnología y esta es mi experiencia en Tecnoacademia.

IMAGEN 25 Claramente, como cualquier persona que nunca ha salido de la

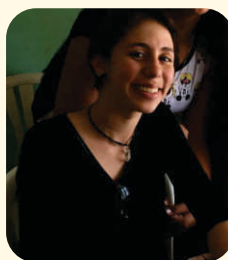
monotonía de su vida, cualquier cosa fuera de ella le ha de parecer curiosa. Yo era de esas personas que sólo se dedicaba a observar, hasta que un día decidí entrar aquí. La Tecnoacademia me ha mostrado una realidad diferente, me ha enseñado a convivir, a pasarla bien aprendiendo, experimentando, saliendo de mi zona de confort y todo esto en una absoluta armonía. Antes sólo veía una forma de estudiar, ahora creo que se podrían implementar nuevas formas como lo hacen en la Tecnoacademia.

En muy pocos lugares muestran tanta calidad humana como aquí, desde mi área he aprendido mucho de Biotecnología pero también he aprendido mucho de ser una persona de bien, me alegra haber llegado aquí ya que esto me ha abierto tantas puertas y me ha mostrado tantas otras cosas que han enriquecido mi vida. Para mí los facilitadores de la Tecnoacademia son maestros, ya que me han enseñado muchas cosas en tan poco tiempo; cosa que lastimosamente algunos profesores se demoran bastantes años en hacerlo y otros, simplemente no se interesan en hacerlo.

También veo que los facilitadores son más humanos y más comprensivos con nosotros, tenemos un mayor apoyo de ellos, siempre están mostrándonos nuestros fuertes y como mejorar con respecto a nuestras carencias, siendo sumamente amables y respetuosos. No soy una persona de socializar fácilmente pero el ambiente es tan ameno que mientras vas trabajando en algo no puedes evitar charlar, compartir risas con los demás compañeros y facilitadores.

También el hecho único de poder tener a mano todo lo necesario para la realización de alguna actividad es sumamente agradable. Por último, el hecho de que te demuestren que tienes tanto potencial como un estudiante universitario, ayuda mucho a abrir la mente a un gran futuro.

**MARIANA JIMÉNEZ ACOSTA
IE LESTONNAC KENNEDY
PEREIRA**



Desde pequeños, algunos soñamos con ser científicos, astronautas, ingenieros o ir a la Nasa, pero, la realidad nos abre los ojos y nos corta brutalmente las alas... ¿Oportunidades? Ni siquiera llegamos a tener

claridad ante aquel concepto; la libertad y la imaginación son arrebatadas de nuestros cuerpos, sin ni siquiera poder reaccionar ante ello.

Pero, cómo olvidar ese día donde las palabras de aquella mujer revolcaron mis tímpanos hasta llegar a mi corazón; “¡AMEN LA CIENCIA!”, fue lo primero que pronunció. Y continuó: “Jóvenes, salgamos adelante, Tecnoacademia es un escenario de aprendizaje donde aplicas todas estas teorías monótonas que siempre nos dan; Tecnoacademia va más allá del salón de clases”. Quién iba a pensar que con sólo esas palabras lograría que una joven en verdad amara la ciencia; ¿quién no se enamoraría de aquellas palabras...? Y entonces, así comenzó todo.

Durante dos meses en Tecnoacademia, mi realidad cambió. Me enseñaron que el aprendizaje no debe ser forzado, que se deben buscar maneras de mejorar la educación e impulsar el desarrollo de las habilidades de cada uno. El método científico, fue una de las herramientas principalmente trabajadas;

ahora puedo decir que me enamoré de aquellos pasos que impulsaron mi interés hacia la cultura y la ciencia e hicieron de mí y de mi entorno algo mejor.

Con interés y dedicación se empezaron a ver los frutos. Mi primera ponencia fue en la Tecnoacademia, ese día los nervios invadían mi cuerpo, consideraba que sólo investigar unas simples abejitas era pérdida de tiempo, pero no, me equivocaba; con el estudio del marco teórico mi percepción ante esto se aclaró, comprendí que ellas son sumamente esenciales para nuestra existencia. Cuando expuse, los nervios no me dejaron articular palabra, pero la ayuda de mis amigos me permitió superarlos.

Es increíble pensar que sólo hace 2 años, mi vida antes de Tecnoacademia era rutinaria; antes de todo esto, las oportunidades en mi vida eran escasas.

